
INFLUENCIAS DEL VALENCIANO EN EL LEXICO DE LA COMARCA REQUENA-UTIEL

por
Rosa J. Cañada

Ya son varios los investigadores que han puesto de relieve el carácter fronterizo de la comarca Requena-Utiel y es éste un hecho que deberíamos asumir si queremos encontrar nuestra propia identidad.

Al profundizar en nuestra historia y nuestras tradiciones, fácilmente se encuentran elementos etnológicos en los que confluyen la cultura castellana y la valenciana. Sin embargo, ello no parece tan evidente al hablar de la lengua puesto que el pertenecer a Castilla hasta el siglo XIX nos ha configurado como una comarca castellano-parlante.

En las restantes comarcas valencianas de habla castellana no es difícil encontrar palabras del valenciano, debido a su pertenencia histórica al Reino de Valencia, pero es más sorprendente encontrarlas en la nuestra. Por otra parte, el habla comarcal no había sido prácticamente estudiada hasta la aparición del interesante estudio de Antonio Briz sobre el léxico del vino, y por tanto, no existen trabajos sobre las influencias que el valenciano haya podido ejercer sobre los hablantes de la zona. Cuando hace unos años realizamos una pequeña investigación sobre el habla de algunas comunidades locales, pudimos comprobar la existencia de una serie de vocablos valencianos o de influencia valenciana plenamente integrados en el léxico comarcal. En ese momento, nuestros objetivos eran otros y no profundizamos en el tema, pero hemos creído oportuno publicar aquí algunas de aquellas palabras con el único fin de informar a posibles lectores interesados.

La metodología que seguimos en el trabajo supracitado iba encaminada a la obtención de un vocabulario básico de la comarca, para, posteriormente, centrarnos en aquellos vocablos que no formasen parte del castellano *standard*. Para ello utilizamos cuestionarios de los que habitualmente se emplean en empresas de este tipo, así como diccionarios y, entre ellos, el D.R.A.E. y el *Diccionario de Uso del español* de María Moliner. Consultamos, además, una bibliografía que no vamos a detallar aquí, pero de la que destacaremos los trabajos de José Guillén sobre *El Habla de Orihuela* y de Gonzalez Ollé sobre *El Habla de la Bureba*. De toda esta labor surgió un corpus de unas tres mil palabras, de las que, aproximadamente, cuatrocientas no estaban en los diccionarios citados. Algunas veces son la pronunciación y los cambios fonéticos locales, los que dan como resultado palabras aparentemente diferentes de la castellana normalmente utilizada pero que, como puede deducirse, no son sino meras variantes. Nuestro trabajo se centró en aspectos léxicos y no incluimos en el mismo los vocablos que son producto de alteraciones fonéticas o morfológicas. De las casi cuatrocientas palabras así obtenidas, aproximadamente el 17% eran de probable influencia valenciana. La relación que a continuación incluimos está integrada por algunas de aquellas en las que dicha influencia es más evidente.

El carácter divulgativo del presente artículo nos lleva a prescindir de la terminología lingüística y los tecnicismos, por ello nos limitaremos a poner, junto a cada palabra, la voz valenciana correspondiente y el significado de la misma, ya que, cuando se trata de palabras polisémicas, la coincidencia con el valenciano se da, a veces, para un solo de sus significados. Sólo en los casos en los que no coincide la pronunciación en las dos lenguas, incluimos la transcripción fonética¹, acompañada de la pronunciación figurada (en cursiva), puesto que, generalmente, las palabras valencianas utilizadas se adecuan a la fonética castellana.

(1) Hemos utilizado para la transcripción el alfabeto fonético que propone Sanchis Guarnier en *Aproximació a la història de la llengua catalana*.

Finalmente, queremos añadir que, pese a centrarnos aquí en los aspectos léxicos, la huella del valenciano se deja sentir también en lo morfológico, como podría ser en la elección comarcal de los diminutivos acabados en *-ete / eta*; en lo semántico, con la traducción de algunas expresiones como *dormise el corazón*, en valenciano *tindre el cor adormit*, para designar el sonambulismo, etc. Otras veces tomamos expresiones enteras como la frase *no cal* (no es necesario) o se dicen refranes que mezclan las dos lenguas: *si la Candelaria plora el invierno está fora y si no plora ni dentro ni fora*.

VOCABULARIO

Alhabega: val.: alfábega. “Albahaca”. En el D.R.A.E. figura “alhábega”, como propio de Murcia. También lo recoge José Guillén en *El Habla de Orihuela*, pero ambos lugares son zona de influencia del valenciano (pertenecientes a la antigua corona de Aragón).

Bajoca: val.: bajoca [baʒóka], la pronunciación del sonido representado por la grafía “j” es similar a la “j” francesa de jambe.

Barra: val.: barra. “Cada uno de los lados del maxilar inferior”.

Birlocha: val.: milotxa [milóʃa], *milocha*. “Cometa”.

Cachirulo: val.: catxirulo [caʃirúlo], *cachirulo*. “Cometa”.

Cagueta: val.: caguetes. “Diarrea”.

Camal: val.: camal. “Penera”.

Cañote: val.: canyot [kaɲót], *cañot*. “Cañas del maíz”.

Carrasca: val.: carrasca. “Encina”. En el D.R.A.E. consta como variedad de encina valenciana.

Casquiñón: val.: casquinyol [kaskiɲól], *casquiñol*. “Dulce en forma de rombo y cuyo ingrediente principal es almendra troceada”.

Clóchina: val.: clòtxina [klòʃina], *clóchina*. “Mejillón”.

Corbella: val.: corbella. “Hoz”.

Corciol: val.: cossiul [kosiól], *cosiol*. “Cacharro metálico”

Cheperudo: val.: gereput [ʒeperút], *cheperut*. “Jorobado”.

Chullas: val.: xulles [ʃúɫes], *chulles*. “Chuleta, filete de carne”.

Encordar: val.: encordar. “Hacer de cuerda el asiento de una silla”.

Entreverado: val.: entreverat. “Adjetivo que se aplica al fruto entre verde y maduro”.

Espolsador: val.: espolsador. “Tiras de tela sujetas a un mango que se emplean para sacudir el polvo”.

Esporgar: va.: esporgar. “Quitar las ramas pequeñas para favorecer el crecimiento de las principales. Escamondar”.

Foguel: val.: foguer. “Hornillo, generalmente de fabricación casera”.

Garba: val.: garba. “Haz”. El D.R.A.E. lo recoge como propio de Aragón y Murcia.

Gru: val.: glup. “Difteria”.

Grullo: val.: grull. “Grumo, porción más compacta de una masa”.

Guiesaire: val.: guixaire [gišaire], *guichaire* (la *ch* tiene una pronunciación parecida a la francesa). “Dicese del que trabaja enluciendo paredes con yeso”.

Guís: val.: guix. “Jaboncillo de sastre, tiza”.

Hardacho: val.: fardatxo (popular) [farðàsð], *fardacho*. “Lagarto”.

Llanda: val.: llanda. “Lata, bandeja metálica para cocer los dulces.”

Mangrana: val.: magrana. “Granada”.

Panoja: val.: panolla / panotxa [panóʃa], *panocha*. “Mazorca”. Está incluida en el D.R.A.E., pero quizás su elección sobre “mazorca” (que no se utiliza) sea debida a la influencia valenciana.

Pirri: val.: pirri. “Lazo”.

Puma: val.: pruna. “Ciruela”.

Puncha: val.: punxa [púnša], *puncha*. “Púa”.

Rullo: val.: rull. “Rizado, de pelo rizado”.

Salmorra: val.: salmorra. “Salmuera”.

Sinaguas: val.: sinagües. “Enaguas”.

Tramosos: val.: tramussos [tramúsos], *tramosos*. “Altramuces”.

Trascolar: val.: trascolar. “Trasegar”.